

Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
110529

La Gloria de Dios

El libro de Éxodo tiene una gran sección que tiene que ver con el patrón del tabernáculo, y otras más pequeñas que describen cosas que suceden. Pero en Éxodo 33 se nos narra el momento cuando Moisés quiere ver la gloria de Dios.

Éxodo 33:18-23 *"El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá. Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro"*

Lo que quiero destacar en este pasaje, y algo más en el capítulo 34, es que son pasajes paralelos de algunas cosas que Pablo describe en 2 Corintios 3. Sabemos que en el Antiguo Pacto se menciona el hecho de que nadie puede ver el rostro de Dios y vivir. ¿Qué significa esto? Bueno, ver el rostro de Dios no significa ver dos ojos, una nariz y una boca; **es ver y experimentar a la Persona misma, Su verdadera identidad, forma y sustancia.** Ellos sólo podían relacionarse con Dios de acuerdo a Sus espaldas, es decir, con una representación, con algo que no demostraba realmente a la Persona misma y Su naturaleza. Es como si nosotros conociéramos a una persona sólo desde sus espaldas. Sí la conocemos, pero hay mucho que no hemos visto. No hemos vistos su cara, sus gestos, su verdadera personalidad.

Aquí en Éxodo 33 Moisés le pide a Dios que le muestre Su gloria. ¿Qué es la gloria de Dios? Hemos hablado de esto en otras ocasiones. La gloria de Dios, se podría decir, es la revelación que hace Él de Sí mismo, Su ver, Su conocimiento real. La gloria es cuando Dios nos da una experiencia plena o real de Su persona, de Su ser. En el Antiguo Pacto ellos experimentaban a Dios, es cierto, pero experimentaban una gloria menor. Dios se revelaba, sí, pero por medio de tipos y sombras. Es decir, por medio de cosas que lo representaban, pero que no eran la sustancia. Ejemplo de esto son los milagros, como cuando Dios se apareció en fuego, aunque en realidad Dios no es un fuego natural, o como cuando se apareció por medio de la ley o los sacrificios. Todo apuntaba a algún aspecto de Cristo, pero Cristo en Su sustancia no es un sacrificio animal o una ofrenda de pan. Dios le reveló Su gloria a Israel por medio de los tipos y sombras: victorias, cosechas, todos los aspectos del sacerdocio.

Vamos ahora a 2 Corintios 3. En este capítulo hay varias comparaciones. Compara la gloria de lo primero con la gloria de lo segundo, y dice cómo la gloria de lo segundo sobrepasa la gloria de lo primero.

2 Corintios 3:7-11 y 18, "Y si el ministerio de muerte..."; aquí está hablando de la ley. Pablo dice que la ley es santa y el mandamiento santo, justo y bueno, pero para nosotros llegó a ser un ministerio de muerte porque condenó la carne, condenó lo que somos por naturaleza. Por eso Pablo la llama de esta manera aquí. "...grabado con letras en piedras fue con gloria"; es decir, con una representación de Dios, con una revelación de Dios. Podríamos decirlo así: Si Dios estaba revelándose por medio de letras en piedra, si en esto había gloria "...tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?" Es decir, ¿cómo no será con más gloria, con más revelación de Dios, más experiencia de Dios, más relación mediante la cual Dios se está dando a conocer... el ministerio del espíritu?

"Porque si el ministerio de condenación fue con gloria". Es decir, si la ley, el Antiguo Pacto fue con gloria, fue una expresión, ilustración, revelación de Dios, fue una manera mediante la cual podían experimentar a Dios, "...mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece". Pablo está haciendo una comparación entre los dos pactos, las dos relaciones que Dios ha dado. Ambas relaciones tenían algún tipo de gloria, algún tipo de revelación de Sí mismo. Dios se está dando a conocer al revelarse a Sí mismo. En el Antiguo Pacto por medio de la ley, los sacrificios, las actividades que Dios le dio a Israel, y en el Nuevo Pacto por medio de la sustancia, la cara.

En mi opinión aquí estamos viendo la diferencia entre las espaldas de Dios y el rostro de Dios. Conocer a alguien por la espalda no es lo mismo que conocerlo por el rostro, porque cada caso nos da una medida de acercamiento. Esta es una explicación perfecta de la ley o del Antiguo Pacto: Una medida, una forma de revelación; una manera mediante la cual ellos podían acercarse a Dios, pero sin participar de Su vida.

"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor"; es decir, viendo la sustancia sin velo, sin que las espaldas estén involucradas. "...somos transformados de gloria en a gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". Aquí Pablo todavía está hablando de las dos glorias, la gloria de lo primero y la gloria de lo segundo; él no ha cambiado el tema. Describe la transición de una relación con Dios en la que podíamos verlo y experimentarlo de acuerdo a la gloria de lo primero, a otro tipo de relación en la que lo hacemos con Su rostro.

Como en el Antiguo Pacto la relación era mediante tipos y sombras, a Moisés no se le permitió ver el rostro de Dios. En cambio ahora, en 2 Corintios 4:6, Pablo describe lo que sucede con nosotros en esta nueva gloria y cómo la experimentamos: "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo". Esta es otra comparación. Como hemos visto, el cambio del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto involucra, implica un cambio, NO de opinión, sino de realidad: De la sombra a la sustancia, del patrón al cumplimiento, de lo externo a lo interno. Ahora tenemos una experiencia con Dios en el rostro de Jesucristo.

Sin embargo, aunque no era posible que Moisés se relacionara con el rostro de Dios, Él le dio un tipo y una sombra de Cristo, un cuadro que ilustra la manera en que nosotros

podemos acercarnos a Dios y ver Su gloria. *"He aquí un lugar junto a mí"*; este es un cuadro de Cristo impresionante. Hay un lugar, una persona donde ustedes pueden vivir, o pueden experimentar la vida, o pueden ver la gloria de Dios, o pueden tener una experiencia de Dios real. Hay un lugar...y este lugar está *"...en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado"*. Para mí todos estos cuadros son una descripción de Cristo muy importante. Pablo dice en Colosenses 3, por ejemplo: *"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"*. Porque hemos muerto, y nuestra vida está escondida en "el lugar junto a mí", en la "hendidura de la peña" en Dios.

¿Qué significa que estamos escondidos con Cristo en Dios? Vayamos un momentito a Colosenses 3:3 *"Porque ustedes han muerto, y su vida, está escondida con Cristo en Dios"*. Para mí la palabra "escondidos" desde una perspectiva, significa que no entendemos quiénes somos, nuestra vida real tiene que ser revelada. La realidad de nuestra vida no es algo que podemos ver con nuestros ojos naturales; en este sentido estamos escondidos. Pero creo que el punto principal aquí tiene que ver con el hecho de que Dios está viendo a Cristo en la relación que hemos recibido. Dios no se relaciona con nosotros por naturaleza, aunque tenemos una relación con Dios en Cristo. Estamos cubiertos por Cristo, escondidos en Cristo.

En todos los tipos y sombras; en el tabernáculo, en los sacrificios, incluso en la ropa interior de los sacerdotes, Dios nunca permitió la presencia de la carne. Dios nunca permitió carne en ninguno de los aspectos del sacerdocio. Cuando los sacerdotes entraban al tabernáculo estaban totalmente cubiertos de lino. Cuando entraban en el Lugar Santísimos, se cubrían con la nube de incienso además.

Estamos en Cristo, pero nuestra relación con Dios es Cristo. Estamos en el cielo, estamos ahí, estamos escondidos con Cristo en Dios, pero la relación que experimentamos con Dios es la Persona de Cristo. Dios no se relaciona con un montón de seres humanos, Él se relaciona con Cristo y nosotros participamos de esa relación.

Hay otro versículo en Hebreos 9:24 donde dice, *"Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios"*. No sé exactamente las connotaciones de la palabra "por" en español en este caso, lo que sí es claro es que no significa "en lugar de". Sólo veamos 10:19-20, *"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo..."* Este versículo dice que tenemos entrada al mismo lugar, debemos estar en el mismo lugar por la sangre de Jesucristo. **Entonces, nosotros estamos ahí, pero Él es el que se presenta. Nosotros estamos ahí, pero Él se presenta en nombre de nosotros.**

Esto es lo que veo en la historia de Moisés. Dios le dijo que había un lugar junto a Él donde él podía esconderse y experimentar Su gloria. Él pudo haber dicho que había una Persona en la que Moisés se podía esconder.

Cristo es quien se presenta, nosotros no; nosotros necesitamos una cubierta. Es exactamente lo mismo que Dios hizo en el jardín del Edén. Inmediatamente después de la caída Dios hizo una cubierta con la piel de animales, a través del derramamiento de sangre; Él los cubrió.

En Éxodo 34 hay otra cosa que Pablo menciona en 2 Corintios 3.

Éxodo 34:29-35 *"Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él. Entonces Moisés los llamó; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. Después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí. Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios"*

Ahora vayamos a 2 Corintios 3 donde Pablo se refiere a esto y hace una comparación. Moisés se ponía un velo sobre el rostro porque el pueblo tenía miedo de la luz y de la gloria de Dios. Ellos querían alejarse de la presencia de Dios y esconderse en las sombras de la ley y las actividades. Ellos querían algún tipo de velo, algún tipo de división entre Dios y ellos, y no querían experimentar verdaderamente la gloria de Dios, aún cuando aquella gloria se estaba desvaneciendo.

Nosotros hacemos lo mismo. Decimos que queremos conocer a Dios, pero lo que usualmente queremos es mantener nuestras propias ideas acerca de Dios. La gloria de Dios siempre desafía y obstruye nuestras ideas. Jesús lo dijo en Juan 3:19, *"Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas"*.

Pablo dice en 2 Corintios, *"Teniendo, por tanto, tal esperanza expectativa, hablamos con mucha franqueza, y no somos como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no fijaran su vista en el fin de aquello que había de desvanecerse"* (vs.12-13). En otras palabras: "No voy a manifestar la gloria de Dios de la misma forma que lo hizo Moisés. Porque él estaba dispuesto a poner un velo entre la gloria de Dios y el pueblo, pero nosotros no. Nuestra expectativa es tan grande que voy a hablar con toda franqueza, voy a exponerlo todo, voy a presentarles toda la gloria que Dios nos ha dado".

El pueblo no estaba dispuesto a ver, no estaba dispuesto a fijar la vista en lo que estaba desvaneciéndose, la gloria de lo primero, la cual no era permanente; sólo era un tipo y sombra. El pueblo no pudo soportar esta gloria pasajera. Luego continúa, *"Pero el entendimiento de ellos se endureció; porque hasta el día de hoy, en la lectura del antiguo pacto el mismo velo permanece sin alzarse, pues sólo en Cristo es quitado. Y hasta el día de hoy, cada vez que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones; pero cuando alguno se vuelve al Señor, el velo es quitado"* (vs.14-16). Es muy interesante que diga que el mismo velo permanece sin alzarse. Creo que está diciendo que nosotros *queremos* el velo que es una división entre la gloria de Dios y nosotros, el velo que es una representación de una división. Es una forma de escondernos de la presencia de Dios. El velo era algo que el pueblo quería para

escondese de la presencia y gloria de Dios; ellos no querían una experiencia real de los tipos y sombras de la sustancia.

Nosotros hacemos lo mismo. Nosotros preferimos leyes, preferimos mandamientos, preferimos la gloria de Dios de tipos y sombras. No queremos conocer la sustancia, queremos el mismo velo que representa el rechazo a ver la gloria de Dios. El mismo permanece ahora sobre los corazones, sólo cuando el corazón quiere ver y se vuelve al Señor el velo es quitado. El pueblo se estaba escondiendo detrás de las palabras de Moisés, y no quería ver la sustancia, la verdadera gloria.

El punto de Pablo es que nosotros somos iguales. Podemos leer el Antiguo Pacto sin ver, como con un velo. Podemos poner el Antiguo Pacto sobre nuestros rostros como un velo, si no queremos ver más allá de las sombras, más allá de la ley, más allá del ámbito natural, o de la religión. Podemos sólo ver reglas, mandamientos, sacrificios...una relación en la carne, o volver nuestro corazón para que el velo sea quitado y podamos ver la gloria que siempre ha estado detrás de las sombras.

Pablo dice que él no va a hacer lo mismo que hizo Moisés, que estaba dispuesto a cubrir la gloria de Dios, o protegernos de la gloria de Dios.